

VIRGEN MAMBISA

Por: Juan Carlos Hernández Hdez.
Periodista Independiente.



Virgen de la Caridad del Cobre

El sábado 31 de Agosto, a las 9 de la mañana inicio el trienio preparatorio de la celebración de los 400 años del hallazgo de la Virgen de la Caridad del Cobre. Desde la Basílica del Cobre por primera vez la televisión cubana transmitió por el Canal Educativo 2, la misa que conto con la presencia de varios obispos cubanos y los obispos auxiliares de Miami, Brooklyn y Ciudad Panamá, Felipe de Jesús Estévez, Octavio Cisneros y Pablo Varela, respectivamente, todos de origen Cubano, y el nuncio del Vaticano.

El papa Benedicto XVI, después del tradicional rezo del Ángelus, desde su residencia, envió un saludo a los sacerdotes y fieles de la Isla exhortándolos a que sean misioneros del Evangelio **"en cualquier circunstancia de la vida"** y que lleven a la práctica **"con valentía y esperanza"** la palabra de Dios, encomendando **"fervientemente"** su plegaria **"a to-**



Santuario del Cobre, 31 de Agosto/ 2008

dos los amados hijos e hijas de la Iglesia que viven en ese noble país".

Por su parte el Arzobispo de Santiago de Cuba Monseñor Dioniso García Ibañez pidió a la Caridad del Cobre que desterrara de los corazones **"el odio que crea enfrentamiento, el egoísmo que nos aísla de los demás y la soberbia de creer que sólo nosotros tenemos la verdad y la razón". "Danos un corazón que se conmueva ante el sufrimiento de los demás, que nos lleve a darnos cuenta que todos somos hermanos, que todos juntos, sin exclusiones, debemos buscar un futuro prometedor y luminoso para nuestra Patria y para cada cubano".**

La presencia del pueblo y como parte de él centenares de activistas de Derechos Humanos de varias organizaciones y partidos políticos colmaron el recinto desde horas bien tempranas para dar muestra de su fe y devoción a la Virgen de la Caridad del Cobre, desafiando la fuerte presencia en el lugar de oficiales de la Seguridad del Estado, de la Policía Nacional Revolucionaria y de efectivos paramilitares que los trataban de intimidar con su presencia. No obstante, este acontecimiento histórico constituyó un rotundo éxito por los mensajes de fe, amor y de esperanza que se escucharon.

La presencia de María en la Historia de Cuba y de nuestra Iglesia se remonta al surgimiento de la primera comunidad cristiana de origen indio, nacida por la predicación de un anónimo soldado de Sebastián de Ocampo, que en 1509 y a consecuencia de una enfermedad, quedó en tierra encomendado al cuidado de los indios en la región de Macaca. Las atenciones y cuidados de éstos devolvieron al soldado enfermo la salud corporal. Este, a su vez, ofreció a los indios el don del mensaje evangélico, pues, una vez restablecido, aprendió su lengua y les sirvió de catequista. Por inspiración del anónimo soldado español, levantaron los indios el primer templo cubano, desde el cual elevaban sus suplicas a Dios y en el que colocaron una imagen de la Virgen. Aquellos indios, primicias de nuestra evangelización, aprendieron, junto con las primeras nociones de la fe, la devoción a la Virgen, que expresaban en el rezo del ave María. Pero fue en la lejana fecha de 1608 cuando la Santísima Virgen Madre de Dios, quiso manifestar su especial amor por nuestra tierra y por sus hijos. Gracias a la aparición en el Archivo de Indias del legajo que, en 1738, a petición del



Santuario del Cobre, 31 de Agosto/ 2008

Rey, se enviara a la Corte, sabemos por testimonios muy antiguos y directos, la historia del hallazgo de la bendita imagen. Los relatos se remontan al año 1687 e impresionan por su sencillez y belleza. Es éste uno de los más importantes documentos de nuestra historia. Es quizás la primera vez en esa historia que en un documento oficial se toma declaración solemne a un negro esclavo, dándole fuerza legal al testimonio de uno de aquellos hombres que, a causa de la esclavitud, habían perdido todos sus derechos y que apenas eran tratados como personas. El declarante es el negro esclavo Juan Moreno, que, niño de diez años, acompañó a los hermanos Juan y Rodrigo de Hoyos, "indios naturales del país", en un viaje por la bahía de Nipe para buscar sal, cuando ocurrió el hallazgo de la imagen de la Virgen. Juan Moreno, anciano de 85 años y único sobreviviente de aquel acontecimiento, relata los recuerdos de su infancia con la voz sencilla y poética de los humildes.

"... estando una mañana la mar en calma, salieron de dicho cayo Francés para la dicha salina, antes de salir el sol, los dichos Juan y Rodrigo de Hoyos y este declarante. Embarcados en una canoa y apartados de dicho cayo Francés vieron una cosa blanca sobre la espuma del mar, que no distinguieron lo que podría ser, y acercándose más les pareció pájaro y ramas secas. Dijeron dichos indios, parece una niña, y en estos discursos, llegados reconocieron y vieron la imagen de Nuestra Señora de la Santísima Virgen con un niño Jesús en sus brazos sobre una tablilla pequeña, y en dicha tablilla unas letras grandes, las cuales leyó dicho Rodrigo de Hoyos, y decían:

"Yo soy la Virgen de la Caridad"

y siendo sus vestiduras de ropaje se admiraron que no estaban mojas, y en esto, llenos de gozo y alegría, cogiendo sólo tres tercios de sal, se vinieron para el hato de Barajagua.